

Carlos Ló

Bailarín

«La medalla de plata que he ganado en París es un reconocimiento a la danza española de hoy»

Por **SEBASTIÁN MORENO**
Fotos: **IDELISA ESPETÓN**

¿Por qué se presentó al Concurso Internacional de Danza de París si usted está en un ballet importante?

Era un reto personal, al margen de ganar el concurso o no, sobre todo por el hecho de conocer mucha gente del mundo de la danza, directores de compañías importantes, etcétera. Y, desde luego, era una oportunidad de medirse frente a otros bailarines, algo en lo que mi director siempre me apoyó.

¿Está satisfecho con la medalla de plata?

Sí. Se presentaron 250 bailarines entre mujeres y hombres, y al final solamente llegamos dos. La de oro la ganó un solista del Teatro Kirov, de San Petersburgo, uno de los teatros más importantes del mundo. El jurado estuvo discutiendo desde las doce de la noche hasta las tres de la mañana para dar los premios.

¿Pudo influir el hecho de que España haya ganado



pez

ya varias ediciones de este concurso para que este año ganara un ruso?

Es posible, pero yo estoy muy contento con esta medalla que me entregó la señora Chirac, esposa del presidente de la República, en una gala especial en el Teatro de los Campos Elíseos en la que sólo actuamos los dos finalistas. Para mí, la mayor sorpresa fue ver el entusiasmo con que el público que asistía a las pruebas acogía una coreografía como la nuestra. Este premio ha sido también un reconocimiento a la danza española de hoy, estoy seguro.

¿Qué bailó en la final?

Jaleos, de un espectáculo que presentamos en otoño en Nueva York con gran éxito y que hemos hecho en Madrid. La gente se quedó asombrada porque es una coreografía neoclásica de las que suele hacer Víctor Ullate, mezclando baile es-

pañol flamenco con técnica clásica y con música vanguardista y palmas, algo nada antiguo. Allí, que suele primar lo clásico y lo muy ortodoxo, llamó la atención.

¿Qué puede aportar usted como intérprete en un baile donde ya todo está marcado?

Mucho porque estas coreografías no siguen normas estrictas, eso lo sigue el clásico, y en este caso deja margen a la creatividad personal al estar creado para ti mismo.

¿Dónde ha aprendido a bailar?

Yo lo aprendí todo de Víctor Ullate, desde que empecé en la escuela hasta hoy, que soy solista en su ballet. Él es el principio y el fin de mis referencias en el baile.

¿Cómo es Víctor Ullate dirigiendo?

Excepcional y marca una gran personalidad. Ya me lo dijeron en París; había gente

que no me conocía de nada y llegaba y me decía: «Se nota a la legua que eres de Víctor Ullate». Ullate lo tiene todo en el baile: personalidad, fuerza, capacidad creadora, innovación y, además, es buen maestro.

¿Cree que en España se reconocen cosas como la que usted ha conseguido fuera?

La verdad es que fuera de España el público parece más

consciente del potencial que hay aquí en la danza. Al baile le pasa como a muchas artes en España, que no lo valoran lo suficiente, quizá porque no se dan cuenta. Mucha gente cree que bailar aquí es ex-

clusivamente bailar flamenco. Y eso está cambiando porque concurso de clásico al que va un español, concurso que gana un español.

¿Es usted ambicioso?

Sí, y sé que me queda mucho camino por hacer, aunque las ambiciones no se programan, van saliendo con las propuestas y las propias ilusiones cotidianas en el trabajo. Hace un año yo no sabía que iba a ganar medalla de plata en París. Cada día es una sorpresa, un empezar de nuevo; lo último que he estrenado también es algo que parece un sueño: *Nomos Alpha*, una coreografía de Maurice Béjart con música de Xenakis, que ya bailó Víctor hace tiempo. Es un solo de veinte minutos y otro nuevo reto de superación.

¿Cuál es su secreto para seguir en esto?

Tesón y nueve horas diarias de baile, actúes o no. **T**

Todo lo que soy en el baile lo he aprendido de Víctor Ullate. Tiene personalidad, capacidad creadora y es buen maestro»

UN VALOR SEGURO

El bailarín Carlos López, madrileño de 20 años, es solista del ballet de Víctor Ullate, que ahora actúa en el Teatro de Madrid. Está considerado como uno de los valores más sólidos de la danza española contemporánea. Su actuación en el VII Concurso Internacional de Danza de París dividió al jurado. Obtuvo la medalla de plata, pero el director del Teatro de la Ópera parisino, al felicitarle le dijo: «Sé que te han robado el oro».

